

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# La intersubjetividad en un contexto de vulnerabilidad social.

Izsak, Luisina.

Cita:

Izsak, Luisina (2019). *La intersubjetividad en un contexto de vulnerabilidad social*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/632>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/prK>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA INTERSUBJETIVIDAD EN UN CONTEXTO DE VULNERABILIDAD SOCIAL

Izsak, Luisina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología<sup>1</sup>. Argentina

## RESUMEN

El presente trabajo se llevó a cabo articulando desarrollos teóricos con la recopilación del material escrito acerca del trabajo de intercambio realizado con una niña de 9 años en el marco de los encuentros grupales producidos dentro del Programa de Extensión Universitaria “Aportes de la Psicología Evolutiva al Trabajo con Niños en Situaciones de Riesgo Social” (Facultad de Psicología, UBA). Dicho proyecto ofrece espacios lúdicos, creativos y de aprendizaje a instituciones que albergan niños separados judicialmente de sus padres y que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Se tomarán recortes que datan desde agosto del 2015 hasta diciembre del 2016 bajo una modalidad de metodología cualitativa. El objetivo es describir la importancia del despliegue de la intersubjetividad y su incidencia en la constitución psíquica en la infancia y la importancia del juego como herramienta simbólica en la promoción de la intersubjetividad.

## Palabras clave

Vulnerabilidad social - Intersubjetividad - Juego

## ABSTRACT

INTERSUBJECTIVITY IN A CONTEXT OF SOCIAL VULNERABILITY  
The present thesis was conducted articulating theoretical developments with the compilation of the written material regarding the work of exchange with a nine year old girl in the framework of group meetings that took place within the University Extension Program “Contributions of Developmental Psychology to the work with children and adolescents at social risk”(Faculty of Psychology UBA). Said Project offers playful, creative and learning spaces to institutions that shelter children that have been judicially separated from their parents and are now in vulnerable situations. Pieces will be taken that date from August of 2015 to December 2016 under the modality of qualitative methodology. The aim is to describe the importance of the deployment of intersubjectivity and its impact on the psychic constitution during childhood, and to think the importance of the playing as a symbolic tool in the promotion of intersubjectivity.

## Key words

Social vulnerability - Intersubjectivity - Play

## INTRODUCCION

Durante los primeros años de la infancia las relaciones intersubjetivas son fundamentales para el desarrollo de la subjetividad, de la identidad y de la elaboración de las vivencias traumáticas que se presentan. Las discontinuidades vinculares, alteraciones del ambiente familiar y social afectan estos procesos subjetivos. Programa de Extensión Universitaria “Aportes de la Psicología Evolutiva al Trabajo con Niños en Situaciones de Riesgo Social” funciona no solo como para una práctica pre-profesional, sino también como un espacio en donde se acompaña a niños que han sido vulnerados socialmente y se piensa el rol del psicólogo en dicho ámbito. El marco teórico tendrá en cuenta los desarrollos en tanto al juego, el trauma, la intersubjetividad, la vulnerabilidad social, entre otros.

## Desarrollos freudianos

En la Conferencia 18, “La fijación al trauma, lo inconsciente” (1916) Freud postula un factor común entre las neurosis traumáticas y los síntomas de la histeria y neurosis obsesiva. Sostiene que lo común entre ellas es la fijación al momento del accidente traumático, o la fijación afectiva a cierta fase del desarrollo. Sin embargo, aclara que no toda fijación implica necesariamente una neurosis. Por lo tanto “traumática” responderá a una vivencia que por su intensidad provoca un estímulo excesivo que no puede tramitarse por los medios habituales.

Por otro lado, en la Conferencia 23, “Los caminos de la formación de síntoma” (1916) sostiene que los síntomas neuróticos son la resolución de un conflicto entre la libido insatisfecha rechazada por la realidad y la satisfacción pulsional. El autor se pregunta por la etiología y llega a la conclusión de que la causación de las neurosis se da por la suma de una predisposición por fijación libidinal, formada por una constitución sexual, un vivenciar infantil, y un vivenciar accidental traumático. De esta manera sostiene que las vivencias infantiles pueden dejar fijaciones libidinales, “la libido de los neuróticos está ligada a sus vivencias sexuales infantiles” (Freud, 1916, p. 330). Estas fijaciones libidinales generaran atracción sobre la libido que continúa el desarrollo, permitiendo una regresión a esas etapas anteriores y creando un sustituto para la satisfacción frustrada, refiere que en el síntoma se repetirá la modalidad de satisfacción de la infancia. Concluye diciendo que estas impresiones infantiles ejercen un efecto traumático seguro.

Respecto al juego el autor, en ese mismo texto, ubicará al juego

infantil como una compulsión de repetición opuesta al principio de placer. El niño repetirá las vivencias que le generaron displacer con el objetivo de dominarlas, haciendo activo lo vivido pasivamente. Sin embargo, esta última teoría del juego freudiana se puede complementar con lo planteado en 1908 en su texto “El creador literario y el fantaseo”. Aquí Freud compara el accionar del niño cuando juega con la creación en los poetas, ya que ambos crean un mundo diferente y propio que le agrada más. Refiere que lo que se opone al juego es la realidad efectiva, el niño “tiende a apuntalar sus objetos y situaciones imaginados en cosas palpables y visibles del mundo real. Solo este apuntalamiento es lo que diferencia aún su jugar del fantasear” (Freud, 1908, p. 128). En esta propuesta orientada al primado del principio de placer, el autor sostiene que el juego del niño está orientado por el “deseo de ser grande y adulto”, es decir por el cumplimiento de un deseo al igual que los sueños.

#### Desarrollos teóricos desde Winnicott

Donald Winnicott propone en *Realidad y Juego* (1971) que “la psicoterapia se da en la superposición de dos zonas de juego, la del paciente y la del terapeuta” (Winnicott, 1971, p. 61). Es decir que se trata de dos personas que juegan juntas. El autor va a diferenciar el juego del jugar, entendiendo al primero como un tema en sí mismo, relacionado con el concepto de sublimación. Por otro lado, sostiene que el jugar tiene “un lugar y un tiempo”, y se trata de hacer cosas no solamente de pensar o desear. Sostiene que “lo universal es el juego, y corresponde a la salud: facilita el crecimiento y (...) conduce a relaciones de grupo” (Winnicott, 1971, p. 65). Asimismo, sostiene que el juego “no es una realidad psíquica interna, se encuentra fuera del individuo, pero no es el mundo exterior” (Winnicott, 1971, p. 76).

Ya en 1957 Winnicott teoriza sobre el pasaje freudiano del principio de placer al principio de realidad y afirma que el mismo no se daría sin una “madre suficientemente buena” que permita el proceso. Esta madre es la que durante un tiempo se adapta a las necesidades del niño y poco a poco va retirándose.

Entonces, en 1964 refiere que las características de la función de una madre suficientemente buena son: sostenimiento, manipulación y mostración de objetos. La primera refiere a la forma de tomar en brazos al niño, y se relaciona con la identificación de la madre hacia él, si hubiese una falla provocaría una gran angustia en el niño aumentando la sensación de desintegración, de caerse y de que la realidad externa no funciona como reaseguramiento. La segunda característica desarrolla una asociación psicósomática que posibilita la diferencia entre lo real y lo irreal, cualquier falla afectará al funcionamiento corporal del niño. Por último, la mostración de objetos refiere a la relación de niño con los objetos, cualquier dificultad generaría conflictos en la relación del niño con el exterior.

En 1958, *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*, Winnicott detalla y amplía la idea de los fracasos en estas primeras etapas del desarrollo psíquico del niño. Sostiene que las fallas maternas, o

ambientales podría decirse, producen reacciones ante los ataques y detienen la continuidad existencial del niño. Asimismo, si los ataques se dan en exceso producen una sensación de amenaza de aniquilamiento, por ello sostiene “la base para la instauración del yo la constituye la suficiencia de la continuidad existencial, no interrumpida por las reacciones ante los ataques”. (Winnicott, 1958, p. 409). Entonces, la falla en la adaptación materna producirá la aniquilación del self, generando desconfianza al ambiente y dificultades para tolerar la frustración. Asimismo, en 1991 considera que estas alteraciones en el cuidado del niño, pueden ocasionar acontecimientos o marcas traumáticas. Entendiéndolas como una falla relativa a la dependencia, implicando un derrumbe en el ámbito de la confiabilidad del ambiente previsible promedio.

#### Vulnerabilidad social

Son interesantes los desarrollos de Eva Giberti, la cual define a la vulnerabilidad como una expresión de “imposibilidad de defensa frente a los hechos traumatizantes o dañinos debido a la insuficiencia de recursos psicológicos defensivos personales y/o merced a la ausencia de apoyo externo, además de una incapacidad o inhabilidad para adaptarse al nuevo escenario generado por los efectos de la situación riesgosa o peligrosa” (Giberti, 2005, p.28.). Asimismo, afirma que, si las figuras parentales no pueden escuchar al niño como un sujeto diferente en sus necesidades físicas y emocionales, se da una situación de desvalimiento. La situación de vulnerabilidad se da en tanto hay una falla en el tratamiento de lo disruptivo. En esta línea la autora dice “el hecho de que los niños no cuenten con redes familiares y vinculares agudiza el desvalimiento y de ese modo, se catapulta al vacío de la desafiliación, aporta vivencias de desamparo” (Giberti, 2005, 40)

#### Relato del caso

Sofía es una niña de 9 años que es alojada en un Hogar Convivencial, esto significa que la justicia ha intervenido sacándola de su entorno familiar. Podría suponerse que los responsables de la niña no han podido hacerse cargo de la crianza de la misma. Sofía ha sido llevada a un Hogar Convivencial donde viven 14 niños de edades similares, en el cual se brindan los cuidados y necesidades básicas para cada niño. (Es importante señalar que los alumnos integrantes del programa de extensión no conocen las historias previas de los niños, ni tienen acceso a ningún expediente).

Era frecuente encontrar a Sofía junto a Celeste, compartiendo la mesa o algún juego. Durante los primeros encuentros ambas proponían jugar al UNO, un juego que trata de perder cartas para ganar. En este juego se ve el carácter elaborativo del trauma de los desarrollos freudianos, ya que ambas niñas proponían quizás hacer activo lo vivido pasivamente. En estos primeros encuentros se empieza a poner en juego la pérdida en tanto vivencia traumática, pero proponían la pérdida como carácter

positivo, en tanto ganancia. Es decir, buscaban elaborar la pérdida sufrida anteriormente.

*“En un momento mientras jugábamos, Sofía se cruzó de brazos y puso la cabeza entre las manos escondiéndola, ella iba perdiendo. Cuando le pregunte que le pasaba, no me respondió, y Celeste dice que estaba actuando, a lo que Sofía después se levantó con una sonrisa.”*

En el apartado anterior se puede pensar sobre las reacciones de Sofía frente a la pérdida, quizás la sonrisa no era tan natural sino más bien una repetición de una manera de sobrevivir en un ambiente hostil, quizás la actuación se refería a la sonrisa posterior que daba otra connotación al hecho de esconderse y no responder como si estuviese llorando o enojada.

Luego de cuatro meses de vacaciones el equipo se reincorpora y se reencuentra, se encuentra con que Celeste se había ido del hogar con su familia, de esta manera se evidenciaba una nueva pérdida para Sofía.

*“Cuando subimos, se notaba que eran menos que el año anterior, saludamos a todos, y Sofía me dio un abrazo y lo primero que me dijo: Celeste se fue.”*

A partir de este momento los juegos de los encuentros comienzan a variar. A Sofía no le gustaba dibujar, lo había intentado varias veces, pero nunca se le ocurría qué hacer y eso la frustraba. En una oportunidad tomó lápiz y papel y propuso jugar al ta-te-ti. Al principio Sofía perdía siempre, lo cual no le agradaba y mostraba disgusto. La intervención fue enseñarle un truco de poner la primera ficha en el medio, si bien al principio se negó y volvió a perder, luego probó la técnica y pudo ganar el juego. Tras mostrar entusiasmo comenzó a usar esa maniobra todo el tiempo.

Aquí se buscaba transformar los aspectos negativos en positivos, tratar de darle herramientas a ella para que comience a transformar la nueva pérdida en ganancia, a la vez que le posibilitaba sostener un juego y soportar sus avatares, Propiciar también la alternativa de aceptar las reglas, cambiarlas y consensuar, y crear nuevas modalidades del jugar con otros. Podría pensarse que aquí se corresponde con la teoría de Winnicott en tanto el juego en tanto actividad creadora, que requiere un espacio y un tiempo.

Luego de algunos encuentros Sofía enseñó un nuevo juego con las mismas cartas del UNO. Pero esta vez debían tirar al mismo tiempo una carta y la de mayor valor se llevaba la de sus compañeros, de esta manera el que tenía más cartas ganaba. Aquí es interesante la transformación del juego, pasando del perder a ganar, del no tener a tener todas. Poco a poco comienza ella misma a incorporar lo que se le proponía, se ve un mecanismo de introyección y del desarrollo de sus propias capacidades.

En una ocasión, Sofía quería mostrar despliegues corporales en relación a su destreza física, ya que había aprendido a abrirse de piernas. Mientras hacía esto otro de los niños tomó las cartas del UNO, para cuando Sofía quiso jugar ya no disponía del juego UNO. Si bien estuvo algo “perdida” al comienzo, luego encontró

una bolsa con lápices, tomó algunos con brillos y manifestó querer quedárselos. En lugar de eso, se le propuso dibujar, lo cual aceptó con desgano. Se evidenció la dificultad de Sofía respecto del uso de los objetos, su intención primera era quedárselos casi sin darles uso ni producir con ellos. El acompañamiento fue posibilitando hacer uso de los objetos, crear y producir con ellos. Asimismo, cabe destacar que a pesar de no tener las cartas de UNO y encontrarse “perdida”, pudo armar otra cosa, usar otro símbolo lúdico que le permitiera expresarse.

Los siguientes encuentros se intercalaron en juegos inventados con las cartas del UNO y la mostración de sus piruetas (vertical, medialuna, abrirse de piernas). Cuando se le proponía un juego de a dos ella se negaba y continuaba el espectáculo buscando siempre la mirada del otro.

Luego de ese encuentro, en otro posterior se armó nuevamente el juego del UNO. Mientras Sofía jugaba, un trozo de masa volando llegó hasta su cara y ella demostró enojo. Escondió su cara entre los brazos y, esta vez se negó a hablar. Luego de un rato, quiso ir afuera a mostrar sus piruetas, y propuso que se la acompañe imitándola, esto se dificultaba un poco para quien la acompañaba. Dado que Sofía proponía que se la mirara, la intervención fue tratar de entrar en la escena y poder compartir el espacio de juego. Esto se logró a través del juego de la confianza, el cual consiste en que uno de los participantes se tire para atrás sin mirar con los brazos extendidos, y el otro lo sostenga. *Se le propuso el juego de la confianza, ella no sabía de qué se trataba, entonces me puse atrás de ella con los brazos abiertos y le dije que me dé la espalda y se tire sin mirar, tranquila ya que yo la iba a recibir y sostener. Lo hizo al principio con mucha duda y desconfianza, pero después le encantó y quiso más, mostrándose contenta y riendo.”*

En esta intervención se ve cómo se entra en la escena desde un juego corporal, ofreciéndose como sostén de ella, y que genere la confianza en el vínculo con el otro. De esta manera, del juego “del que mira” y “la que es mirada” y paso a ser un juego entre dos, se inició un camino de restablecimiento de confianza en los vínculos.

Nuevamente se toma al juego en tanto elaborativo. En esta oportunidad lo que se busca es que Sofía pueda sentirse segura de que el otro va a permanecer allí sosteniéndola. Quizás se trata de una nueva elaboración de la pérdida, dado que en esta intervención el otro no se va a ningún lado, no es necesario que ella este mirando para asegurarse de ello. El objeto permanece y existe, aunque ella no lo vea.

Además, se puede ubicar una de las funciones ambientales que Winnicott desarrolla, a saber, el sostén. Y el re-establecimiento de la capacidad de confianza en el otro. En un primer momento, Sofía necesitaba que el sostén fuese desde la mirada, aquí se habilita un pasaje a un sostén corporal e inclusive simbólico, ya que se pone en el jugar. La reedición de la fase de dependencia absoluta que plantea Winnicott, en la cual el sostén es fundamental permitirá que Sofía tramite la angustia a la frag-

mentación y desintegración, y comience su camino hacia la independencia.

En los siguientes encuentros con Sofía, el intercambio hablado, la conversación, el diálogo tomó lugar. Ella contaba sobre el colegio, sobre sus compañeros y mostraba sus pulseras. También se la veía jugar con sus otros compañeros adecuadamente y hacer piruetas sola. Cierta desarrollo de la capacidad de jugar solo comienza a aparecer.

En el último encuentro con Sofía, el equipo propuso una intervención tendiente a trabajar uno-a-uno, en la cual cada estudiante trabajaba con un niño. El trabajo con Sofía consistió en ofrecerle idear y armar una coreografía para hacer en conjunto, en la cual cada una proponía ideas de posibles pasos.

*“Primero ella mostró un paso, después yo otro, y luego nuevamente ella. Entre las dos fuimos construyendo una coreografía usando diferentes elementos. ¡Me animé a hacer una especie de vertical (claramente no pude realizarla adecuadamente) pero Sofía, lejos de reírse, me dijo “te re sale!!”. Luego se hizo un rodete porque estaba acalorada, y mientras se miraba en el reflejo del vidrio dijo: parezco otra ¿no?”*

Este último apartado resume lo logrado por Sofía a lo largo del tiempo en el cual se trabajó con ella. Además de jugar y crear en conjunto con otro, ella misma expresa su cambio de forma inconsciente afirmando que se siente otra, más allá de lo que le devuelve el vidrio en tanto imagen cohesiva.

Asimismo, la construcción de la coreografía permite pensar el pasaje de las piruetas desordenadas, sin simbolismos y hasta desreguladas, al armado de una rutina de baile que brinda un marco de juego y de regulación afectiva. El mismo baile funciona como ordenador, ya que primero es un paso y luego otro y así sucesivamente. Además, está puesto en juego la idea de “ser porristas”, se abre un campo de simbolismos que permiten inscripciones de otra índole.

Vale decir que en este cambio subjetivo de Sofía fue fundamental la presencia de un otro que funcione como mediador de estímulos y como sostén del sujeto, que permita auxiliar al sujeto para sobrellevar las situaciones traumáticas vivenciadas, para así transformarlas y resignificarlas. Asimismo, en la intersubjetividad mediatizada por el juego se potenció la capacidad de jugar a solas y con otros, la regulación afectiva y sobre todo la confianza en el otro.

### **Conclusión**

El presente escrito ha desarrollado como temática, la intersubjetividad en un contexto de vulnerabilidad social. El tema elegido presenta una relación con el Programa de Extensión Universitaria “Aportes de la Psicología Evolutiva al Trabajo con Niños en Situaciones de Riesgo Social”. Los objetivos de la tesis se orientan a destacar la intersubjetividad como pieza fundamental de la constitución psíquica y la importancia del juego en la misma. La vulnerabilidad social se implica como fuente traumática y disruptiva del aparato psíquico del niño en desarrollo.

La posibilidad del campo de juego llevado a cabo por figuras adultas que permiten sostener la subjetividad de niño, posibilitan que el niño reescriba su historia, hilando lo traumático y simbolizando aquello que resulto disruptivo y desestructurante en su aparato psíquico.

A partir del material presentado, la idea fue acompañar a Sofía a reordenar aquello desordenado que expresaba corporalmente, ofrecerse como sostén y darle la posibilidad de vivir la ilusión. Se abrió el camino para que pueda tramitar sus pérdidas y transformarlas en ganancias.

### **NOTA**

Programa de Extensión Universitaria, “Aportes de la Psicología Evolutiva al trabajo con niños y adolescentes en situaciones de riesgo social” (Facultad de Psicología UBA).

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Freud, S. (1907). El creador literario y el fantaseo. En Obras completas, tomo IX. Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1916). Conferencia 18 La fijación al trauma. En Obras completas, tomo XVI. Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1916). Conferencia 23 Los caminos de la formación de síntoma. En Obras completas, tomo XVI. Buenos Aires, Amorrortu.
- Giberti, E. (2005). Vulnerabilidad, desvalimiento y maltrato infantil en las organizaciones familiares. Buenos Aires, Amorrortu.
- Winnicott, D.W. (1957). Por que juegan los niños. En El niño y el mundo exterior. Buenos Aires, Hormé.
- Winnicott, D.W. (1958). Preocupación materna primaria. En Escritos de pediatría y psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós.
- Winnicott, D.W. (1964). La relación inicial de una madre con su bebé. En La familia y el desarrollo de individuo. Buenos Aires, Hormé.
- Winnicott, D.W. (1971). Realidad y juego. Barcelona, España. Ed. Gedisa.